



[Versión imprimible](#) | [Suscripción gratuita](#) | [Números anteriores](#)

también disponible en [francés](#), [portugués](#) e [inglés](#)

MOVIMIENTO MUNDIAL POR LOS BOSQUES TROPICALES

Boletín Mensual - Número 190 - Mayo de 2013

NUESTRA OPINIÓN

- ['Economía verde', biodiversidad e 'inteligencia forestal'](#)

COMUNIDADES Y BOSQUES

- [El género en el patriarcado fósil: nueva norma sobre el carbono pretende "empoderar" a las mujeres](#)
WOCAN lanzó la Norma sobre Carbono para las Mujeres, dando un "maquillaje de género" a un mecanismo que, desde el inicio, fue una falsa solución y que socava los derechos de las mujeres, las expone aún más a los impactos del cambio climático y agrava las injusticias.
- [Perú: REDD+ pone a la selva amazónica y a la biodiversidad al servicio del mercado](#)
La organización de pequeños agricultores FADEMAD, de la Amazonía peruana, advierte, en una carta pública a sus miembros, sobre cómo el proceso de implementación de REDD+ en Perú está promoviendo la mercantilización del bosque y de su biodiversidad, aprovechando la crisis climática como una oportunidad para hacer nuevos negocios. Un buen ejemplo es el Programa de Inversión Forestal (FIP) del Banco Mundial en el país. Este programa, al tiempo que responsabiliza de la deforestación a los pequeños agricultores, abre camino a las plantaciones de monocultivos de gran escala, como la palma aceitera y a proyectos de minería y extracción de gas y petróleo.
- [Explotación forestal a gran escala en África: corrupción y soborno](#)
Permisos de tala destinados a promover la pequeña empresa y satisfacer las necesidades locales se otorgan por centenas a grandes compañías madereras en Camerún, República Democrática del Congo (RDC), Ghana y Liberia.
- [Cuenca del Congo: informe sobre la expansión de las plantaciones de palma aceitera](#)
Megaproyectos que abarcan medio millón de hectáreas y en los que participan distintas empresas y países de la Cuenca del Congo avanzan a pesar de fuerte oposición por sus posibles impactos en los bosques y las comunidades locales.

COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- [Brasil: la amenaza de la expansión del monocultivo de eucalipto en el Nordeste](#)
La meseta de Araripe, entre los estados de Piauí, Ceará y Pernambuco, cubierta por el bioma Caatinga – altamente rico y biodiverso– y en la que predomina la agricultura campesina, enfrenta una nueva amenaza: el monocultivo de eucalipto destinado a la generación de energía.
- [Empresas vietnamitas acaparan tierras en Camboya y Laos para plantaciones de caucho: secretos, destrucción y violencia](#)

destrucción y violencia

Una investigación de Global Witness denuncia el acaparamiento de tierras de compañías vietnamitas en Camboya y Laos para plantar árboles de caucho. Se mueven con tácticas furtivas y a través de sospechosas conexiones con las élites locales.

- Guatemala: la palma africana promueve un nuevo desplazamiento de comunidades rurales
Las comunidades rurales del municipio de Sayaxché, Petén, sufren actualmente un segundo desplazamiento, en su mayoría forzado, provocado por las empresas palmeras.
- Sierra Leona: adquisición de tierras a gran escala para negocios de palma aceitera en el distrito de Pujehun
Unas pocas corporaciones controlarán más del 75% de las tierras de labranza del distrito de Pujehun para realizar cultivos industriales a gran escala, principalmente de palma aceitera. Esos proyectos despojarán a las comunidades agrícolas locales de sus tierras y árboles – sus principales medios de supervivencia.

PUEBLOS EN MOVIMIENTO

- Cuarta marcha uruguaya en defensa de la Tierra, el Agua y la Vida
- Ayudemos a parar los eucaliptos transgénicos
- Unificando la lucha por la Amazonía en Brasil
- Basta de destruir la selva Yasuní
- Manifestación en la India contra la continua represión del movimiento popular anti-POSCO por parte del Estado
- Solidaridad con la comunidad de Cumbe, Ceará, Brasil, ante la criminalización por la defensa de sus territorios

RECOMENDADOS

- “Towards a Post-Oil Civilization. Yasunization and other initiatives to leave fossil fuels in the soil”
- “Una panorámica de las plantaciones industriales de árboles en países del Sur. Conflictos, tendencias y luchas de resistencia”
- “Walking on Caves of Fire”
- “Genetically Engineered Trees and Bioenergy. A Growing Threat to Forests and Communities”
- “La ruina de la fractura hidráulica”

NUESTRA OPINIÓN

- ‘Economía verde’, biodiversidad e ‘inteligencia forestal’

El nuevo “desarrollo sustentable” se llama “economía verde”, algo que funcionará a partir de un “crecimiento verde”. Principalmente desde Rio+20, la ONU y los gobiernos nacionales intentan mostrar ante los pueblos del mundo un renovado compromiso con una política responsable para con el medio ambiente y el futuro del planeta. Denominar “verde” a dicha política, un color asociado a la naturaleza, queda bien. Pero, por ser verde, tal política ¿se preocupará también por la diversidad? Y en el futuro la “economía verde” ¿también será una “economía biodiversa”?

El Instituto para el Crecimiento Global Verde, GGGI (Global Green Growth Institute), presenta sus servicios refiriéndose a “estrategias de desarrollo económico basadas en un crecimiento verde”. Quienes contratan sus servicios pueden contar con un asesoramiento que promete enseñar la metodología para elaborar el “plan de

crecimiento verde”; con colaboración para crear sociedades “público- privadas”, para que las empresas asuman un papel aún más preponderante en el mundo; y con servicios de investigación. Pero nada sobre biodiversidad. ¿Cuál será, entonces, el significado exacto de “verde” en los programas de GGGI y otros consultores especializados en “crecimiento verde”?

Un tipo de “verde” aparece, por ejemplo, en el Perú (ver artículo en este boletín), donde el GGGI es una de las instituciones que ofrece ayuda para el desarrollo “verde” en la selva amazónica. La oferta incluye varios proyectos REDD. Una de las opciones para implementar REDD+ son las plantaciones de palma aceitera - un árbol indudablemente verde por fuera y, además, una “energía renovable” capaz de almacenar carbono. Plantada en monocultivo, la palma aceitera destruye la diversidad biológica y cultural. De esta forma se toma una actividad lucrativa en la que los árboles en crecimiento contribuyen al “crecimiento verde” y “renovable”, una simbología perfecta.

Otro aspecto “verde” en los proyectos en Perú es el tan propagado “manejo forestal sustentable”. Aparece como concepto prácticamente incuestionable desde un punto de vista ambiental, porque mantendría la “selva en pie” y, con ello, contribuiría también a la conservación de la biodiversidad del lugar. Sin embargo, son muchos los problemas relatados en relación a este tipo de “manejo” (ver boletín 188 del WRM) en áreas concedidas generalmente a empresas madereras. Inclusive la deforestación selectiva ha demostrado ser destructiva, empobreciendo la biodiversidad. Además, en las áreas de concesiones se han denunciado reiteradamente casos de violaciones de derechos de las comunidades locales.

También se considera “verde”, aunque cueste creer, el mecanismo de “compensación”, esencial para lo que el “crecimiento verde” garantiza, principalmente “el crecimiento”. Dicho mecanismo permite que continúe el aumento de las actividades destructivas en gran escala en áreas de bosque - como la explotación de petróleo, el agronegocio, la minería, las represas hidroeléctricas -. Sin embargo, la idea es que se tomen medidas que compensen los posibles daños; por ejemplo, garantizar la preservación de un bosque ‘equivalente’ en otro lugar o simplemente “plantar un bosque de monocultivos”, siempre y cuando la destrucción para la minería lo haga “necesario”.

Si esto parece increíble, las empresas de consultoría que piensan esas formas “innovadoras” de crecimiento no se quedan atrás en sus propagandas. La empresa finlandesa Indufor - consultora en el área forestal y contratada para elaborar el Programa de Inversión Forestal (FIP) en Perú, uno de los programas para incentivar REDD+ y el comercio de “servicios ambientales”- afirma en su página web que practica la “inteligencia forestal”, de carácter “analítico, creativo y práctico”. La consultora ofrece a sus clientes “soluciones forestales” que son “sustentables y efectivas en términos de costos”.

O empezamos a usar y aplicar la sabiduría y creatividad de tantos pueblos y comunidades, para elaborar e implementar programas que puedan salvar realmente a los bosques, a la biodiversidad y al mundo de las crisis climática y ambiental; o les entregaremos el mundo en crisis a la “inteligencia” de los consultores y sus asociados, ávidos de transformar problemas graves, casi milagrosamente, en “soluciones” que permitan más negocios y beneficios para ellos y sus clientes y dejen menos bosques y biodiversidad para las comunidades.

[inicio](#)

COMUNIDADES Y BOSQUES

- El género en el patriarcado fósil: nueva norma sobre el carbono pretende “empoderar” a las mujeres





Una nueva norma ha sido introducida en un mercado que languidece y que desde el inicio fue una falsa solución. Los principales beneficiarios del mercado de carbono fueron las industrias contaminantes y los consultores, y su existencia alimentó la ilusión de que se podía detener el cambio climático compensando las emisiones o desplazándolas de un lado a otro, en vez de reducirlas. El 24 de abril de 2013, la organización “Women Organizing for Change in Agriculture & Natural Resource Management” (WOCAN) presentó la Norma sobre Carbono para las Mujeres. Según la directora de WOCAN, Jeannette Gurung, esta norma, que cuenta con “unos pocos millones de dólares” aportados por el Banco Asiático de Desarrollo, es “un sistema de certificación excepcional que establece criterios para aprobar proyectos de compensación de carbono o de energía renovable que fomenten el empoderamiento de las mujeres y el desarrollo sostenible”. La información disponible no aclara cuántos de esos “pocos millones de dólares” llegaron a las organizaciones de mujeres y cuántos terminaron en manos de consultores. Según la información publicada, la norma certificará que los proyectos de compensación de emisiones y de energía renovable favorecen la participación de las mujeres y generan para ellas más beneficios económicos directos o indirectos.

Sin embargo, cabe preguntarse si una norma de ese tipo hará algo más que “dar un barniz de género” a un mecanismo que, por definición, socava los derechos de las mujeres, aumenta su vulnerabilidad a los impactos del cambio climático y agrava las injusticias, al permitir que quienes siempre emitieron la mayor parte de los gases de efecto invernadero y, por consiguiente, son los principales responsables del cambio climático, produzcan aún más emisiones. ¿Dónde está el empoderamiento de las mujeres que viven en comunidades rurales de los países del Sur, cuando se les pide reducir las escasas emisiones que producen al quemar madera para cocinar, sólo para que los compradores ricos y derrochadores del mercado de carbono comercial y voluntario puedan seguir escupiendo emisiones superfluas con la conciencia tranquila?

Las causas subyacentes del desempoderamiento de las mujeres rurales que permanecen atrapadas en la pobreza estructural siguen sin ser cuestionadas; la norma tampoco se ocupa de la relación entre el mercado del carbono y el desarrollo que pasa junto a ellas sin tocarlas pero por el cual pagan con el empobrecimiento de sus medios de vida. La norma sobre carbono para las mujeres tampoco hará nada para combatir los impactos dañinos que tienen sobre ellas la mayoría de los proyectos de compensación de emisiones, porque sólo será aplicable a “proyectos adecuados para el mecanismo”, o sea a unos pocos proyectos de tipo “boutique” que, por ejemplo, venden cocinas a familias pobres o ayudan a instalar digestores de biogás. Que una norma voluntaria de certificación no sólo remedie los problemas que han surgido incluso con esos proyectos supuestamente benignos (ver la publicación de Mausam 2010, con estudios de caso sobre la India), sino que, además, convierta dichos proyectos en “empoderamiento para las mujeres”, es algo muy discutible. E incluso si proveen algún ingreso adicional al limitado número de mujeres que acceden al proyecto, ¿a qué precio lo logran?

Una declaración referente a la norma sobre carbono para las mujeres dice: “Rechazamos la Norma sobre Carbono para las Mujeres[1], los ‘proyectos de compensación de carbono que tienen en cuenta la diferencia sexual’[2], ‘las metodologías para mujeres y niños’[3] y la promoción y certificación de proyectos de comercio y de compensación de carbono de cualquier tipo, como medios de empoderamiento y de liderazgo o de mayor bienestar para nuestras familias y nuestros hijos. Al vender permisos de contaminación, el comercio de

emisiones viola nuestro derecho a la vida y empeora el cambio climático. Los proyectos de compensación de emisiones han acarreado acaparamiento de tierras, violaciones de los derechos humanos y de los derechos de las mujeres, niños y pueblos indígenas, desplazamientos forzosos, guardias armados, prisión, persecución y criminalización de activistas. Defendemos la vida y los derechos humanos y exigimos justicia climática ¡ya!”

En 2011, la red mundial GenderCC–Women for Climate Justice, integrada por mujeres, activistas y expertos de todas las regiones del mundo que trabajan por la igualdad de los sexos y por la justicia climática, publicó una declaración en respuesta a los intentos de la ONU de incluir los bosques en los mercados de carbono por intermedio de REDD. Sobre la relación entre el género y los mercados de carbono, Gender CC declara: “Por importante que sea integrar la cuestión de género en los mercados de carbono y REDD Plus, estos últimos siguen siendo falsas soluciones que pueden desembocar en una corrida perniciosa por los recursos y engendrar peligros, desplazamiento y desempoderamiento”. ¿Se puede realmente integrar la igualdad de sexos y el empoderamiento de las mujeres en el marco de un mecanismo que, tal como está diseñado, incrementa el riesgo de un cambio climático incontrolable cuyos impactos afectarán muy duramente a las mujeres en particular? Tal es la pregunta que debemos hacernos.

La declaración “Comercio de emisiones, MDL y RDD: nuevas formas de violencia contra las mujeres, y no un medio de empoderamiento”, organizada por No REDD+ / Global Alliance of Indigenous Peoples and Local Communities on Climate Change against REDD and for Life, está disponible en <http://wrm.org.uy/temas/REDD/noredd-esp.pdf> para su firma.

Artículo basado en: WOCAN Women’s Carbon Standard: Leveraging Carbon Finance for Women’s Empowerment <http://wocan.org/sites/drupal.wocan.org/files/WOCAN%20Women's%20Carbon%20-1.pdf>, y <http://www.womenscarbon.org/sites/default/files/womens-carbon-standard.pdf> ; “Still A Frozen Pie: GenderCC - Women for Climate Justice on the Bangkok Intersessional Meeting 2011,” comunicado de prensa de GenderCC, 7 de abril de 2011, http://www.gendercc.net/network/gendercc-news/news-details/browse/1/article/still-a-frozen-pie-gendercc-on-the-bangkok-intersessional-meeting-2011/169.html?no_cache=1

[1] <http://www.womenscarbon.org/> ; [http://unfccc.int/gender and climate change/items/7516.php](http://unfccc.int/gender%20and%20climate%20change/items/7516.php)

[2] <http://www.womenscarbon.org/node/41>

[3] http://unfccc.int/resource/docs/publications/cdm_and_women.pdf

[inicio](#)

- Perú: REDD+ pone a la selva amazónica y a la biodiversidad al servicio del mercado





La Amazonía peruana abarca el 61% de la superficie del país, ocupando la cuarta posición mundial en cuanto al tamaño de bosque tropical. Por tener esta gran área boscosa, el Perú también es un país extremadamente biodiverso, ocupando, por ejemplo, el quinto lugar del mundo en cuanto a la diversidad de plantas, con cerca de 25 mil especies registradas.

Los bosques amazónicos en Perú están muy amenazados, tal como ya lo hemos relatado en boletines anteriores del WRM (188, 166, 161). Entre las causas directas de la deforestación están los grandes proyectos de minería, la extracción de petróleo y gas, las concesiones forestales para madereras, la construcción de carreteras - incluso en el marco del programa de infraestructura regional IIRSA -, la cría extensiva de ganado y, más recientemente, las plantaciones de palma aceitera. A ello se suma la deforestación por la minería 'ilegal', además de actividades agrícolas como los cultivos llamados 'ilícitos' de coca. Por otro lado, las poblaciones indígenas y campesinas que dependen del bosque y conviven con él sin destruirlo, traban una ardua batalla para defender sus derechos y sus modos de vida. Como consecuencia de esta larga lucha, cerca de 15 millones de hectáreas ya se encuentran bajo algún tipo de control indígena legalmente reconocido. Quedan aún por lo menos 8 millones de hectáreas de reservas pendientes que no han sido delimitadas, en las que muchas comunidades son ocupantes de sus propias tierras. Hay todavía centenares de comunidades y territorios que faltan sistematizar..

La implementación oficial de REDD+ en Perú, en curso desde el año 2009, creó expectativas en la población de la región por un atractivo discurso que anuncia querer atacar las causas de la deforestación - como la industria extractiva -, garantizar la participación y el respeto de los derechos de la población, mejorar la frágil y desarticulada gestión de los bosques y generar riquezas. Sin embargo, en la práctica, REDD+ demuestra cada vez más que se trata de promesas vacías, mientras un pequeño grupo de actores busca aumentar sus negocios con el bosque y la biodiversidad.

Culpando de la deforestación a los pequeños agricultores

En los últimos años y como respuesta al cambio climático, el Banco Mundial dio inicio a dos programas vinculados a bosques, que promueven los mercados de carbono y la forestación comercial. Uno de ellos es el FIP- el Programa de Inversión Forestal. La información más reciente de este programa en el Perú, con el apoyo del Banco Mundial y el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), muestra que la deforestación ha aumentado de 91 mil has en el período 2000- 2005 a 163 mil has entre 2005 y 2009, lo que coincide con el aumento de los índices de 'crecimiento' de la economía - en promedio un 7,5%. Tal crecimiento se debe principalmente a la exportación de recursos naturales, con la minería como principal actividad, siendo equivalente al 63% del valor de las exportaciones. Sin embargo, el programa FIP de Perú afirma por su parte que fue la apertura de pequeñas áreas forestales por agricultores, principalmente campesinos migrantes, empobrecidos, tratando de sobrevivir, lo que causó el 75% de la deforestación, y que los grandes proyectos exportadores tienen apenas un papel secundario. Pero, lo que le faltó explicar al FIP, incluso cuando los campesinos migrantes estuvieran deforestando, fueron las causas subyacentes de este fenómeno, además de explicar que para que estas personas llegaran a la Amazonía, previamente se construyeron carreteras, algo que generalmente está motivado por el interés de las empresas y el Estado de la región para poner en circulación productos y recursos naturales.

Al igual que otras iniciativas anteriores del Banco Mundial, el FIP parece mostrar escaso interés en un análisis de las causas subyacentes de la deforestación en Perú. En lugar de señalar acusadoramente a los pequeños agricultores por la creación de pequeñas parcelas destinadas a la agricultura de subsistencia, cabría esperar que el Banco hubiera aprendido la lección de sus fallidos intentos previos para frenar la deforestación. Esos intentos, además, se caracterizaron por una falta de análisis, de comprensión y de acción sobre las causas

subyacentes que motivaron la pérdida de bosques.

No obstante, el programa FIP sigue con su costumbre de no mostrarse muy preocupado por los grandes proyectos de extracción de minerales, petróleo y gas porque afirma que al hacer un EIA (Estudio de Impacto Ambiental) en estos casos, los impactos de dichos proyectos quedan debidamente identificados y mitigados. Sin embargo, el FIP deja de mencionar los problemas estructurales vinculados a la realización de este tipo de estudio en Perú, demostrando ser un instrumento extremadamente frágil para evitar y/o reducir impactos, algo que no ocurre solo en el Perú. ¿Acaso se puede decir que mitigar los impactos de los grandes proyectos de extracción es así de fácil, cuando el propio programa FIP admite que, en 2012, hubo 148 casos registrados de conflictos entre empresas y comunidades, 105 de los cuales se relacionaron con la minería y 24 con la extracción de petróleo y gas?

Los autores del programa FIP admiten que en zonas con algún tipo de protección, incluso en tierras indígenas, ocurre menos deforestación. O sea, nada sería más obvio que proponer la regularización de todas las tierras indígenas y las de otras poblaciones que dependen del bosque y lo cuidan, así como involucrar a estas poblaciones en el manejo forestal. Lo que sucede en la práctica es que las poblaciones locales no son una prioridad para el FIP. Tanto así que por lo menos el 70% de los cerca de 50 millones de hectáreas en la Amazonía que fueron dadas en concesión o están siendo negociadas por empresas de minería, petróleo y gas, se superponen con territorios indígenas. El FIP se alinea con los intereses corporativos que iniciaron la “venta neoliberal” de la Amazonía y, en lugar de identificar a los grandes proyectos como las causas de la deforestación, culpabiliza a los pequeños agricultores. Además, el programa FIP parte de una premisa totalmente diferente: considera al bosque, a sus ‘recursos naturales’ y a la biodiversidad como oportunidades para desarrollar los mercados. Y ahora, también se incluye el mercado de carbono y los ‘servicios ambientales’ en general, para promover un ‘desarrollo sustentable, inclusivo y competitivo en la Amazonia’. Esto incluye obviamente a las grandes empresas y no a las comunidades indígenas y campesinas que han afirmado constantemente que no comparten la visión mercantilista del bosque.

La Federación Agraria Departamental de Madre de Dios (FADEMAD), por ejemplo, recibió en marzo de 2013 la propuesta de plantar 5.000 has a través de la agroforestería de una ONG llamada AIDER. En la reunión, un representante peruano de la organización LIVELIHOODS mostró amablemente su interés en apoyar la propuesta. Pero al final de la conversación dijo que ya tenía ‘compradores’ en el ‘primer mundo’ que estaban interesados en compensar sus emisiones del Norte apoyando la forestación en el Sur. Los representantes de FADEMAD respondieron que les encantaría desarrollar el proyecto de agroforestería, algo que suelen hacer, pero que no tienen interés en hacer negocios con el carbono. Sus razones se basaron en otro proyecto conocido en la región por el cual la población que firmó los contratos tuvo que desistir de sus derechos. FADEMAD observa también que algo que solían hacer desde hace tiempo- la agroforestería- parece que recién ahora es interesante para ONGs y empresas porque se pueden hacer negocios (de carbono) a través de ella.

¿Quién se beneficia con REDD+? (*)

Con seguridad, REDD+ implica que algunos podrán beneficiarse bastante, por ejemplo los consultores que prepararán los estudios - como la finlandesa INDUFOR, contratada para elaborar el programa FIP en Perú -, las ONG que actúan como intermediarias de los contratos entre los compradores de carbono extranjeros – contaminadores como empresas de petróleo o bancos financieros - y los ‘proveedores’ locales – en su mayoría los campesinos y/o los indígenas -, además de otras que van a desarrollar e implementar las formas ‘complejas’ y por lo tanto costosas de ‘medir’ y ‘monitorear’ el carbono del bosque. El caso de Perú muestra también que el foco en el mercado, en los negocios, parece ser casi equivalente a una constante falta de transparencia con quienes son ‘objetos’ de la negociación, algo que ha ocurrido en todo el mundo.

Con su mira puesta en los mercados, el FIP está centrado en acciones que buscan formas de aumentar el ‘stock’ o sumideros de dióxido de carbono y, con ello, el volumen financiero de los ‘créditos de carbono’ que pueden ser negociados a partir del bosque o plantaciones. Dichas acciones incluyen: (1) dar concesiones para

la extracción de madera bajo lo que se llama 'manejo forestal sustentable', preferentemente con 'certificaciones' – por ejemplo con el FSC. El FIP sugiere la asociación con el Instituto de Bosques de Brasil para la formación de técnicos, lo cual se trata de un fuerte incentivo a una actividad que ya fue muy cuestionada en Perú por parte de las comunidades indígenas y campesinas, y una importante causa de la deforestación, algo que es minimizado por el FIP; (2) promover la agricultura de 'carbono positivo', como las plantaciones de palma aceitera - que ya cuentan con el apoyo estatal e internacional como alternativa a las plantaciones 'ilícitas' -. Se trata de una falsa suposición porque además de promover un monocultivo que genera numerosos impactos social y ambientalmente negativos, el uso del aceite de palma como fuente de energía puede generar hasta un 25% más de emisiones al compararse con los combustibles fósiles, si los cambios del uso del suelo se incorporan en los cálculos; (3) promover plantaciones de árboles a gran escala en las regiones de las que están viniendo los campesinos migrantes, sugiriendo la plantación de 250 mil has en Cajamarca y Huánuco, próximo a San Martín y Ucayali, lo que generaría empleo y capturaría carbono; un proyecto similar en Ecuador ya mostró cómo esa propuesta genera muchos más problemas para las comunidades campesinas y solo es atractivo para las empresas de plantaciones (<http://wrm.org.uy/wp/es/libros-e-informes/sumideros-de-carbono-en-los-andes-ecuatorianos/>); (4) promover un mercado interno de carbono buscando una 'innovación de los productos financieros', incluido el capital financiero especulativo, como por ejemplo los 'fondos de capital de riesgo'. Todo esto representa no solo un proceso de financierización y mayor privatización de la naturaleza, sino también una profundización del proceso neoliberal que ya estaba en curso en el Perú y Latinoamérica desde hace décadas, con graves impactos sociales y ambientales.

El programa FIP para Perú cita además la nueva ley forestal como algo positivo, por ejemplo, al permitir que los grandes emprendimientos 'compensen' por la destrucción eventualmente causada, lo que puede abrir aún más oportunidades de negocios. El principio de la 'compensación' es algo repetido y fundamental en la propuesta REDD+, en la medida en que cualquier deforestación necesaria en un futuro deseado de 'deforestación cero' recurre a este principio, por ejemplo, promoviendo plantaciones de árboles, falsamente llamadas 'bosques'. FADEMAD comenta al respecto de esta nueva ley: "un análisis rápido (..) nos muestra las incoherencias de la propuesta de crecimiento económico y sustentabilidad ambiental (con cuyo cuento se está llevando a cabo el saqueo de nuestros recursos naturales), en más de treinta artículos de la Ley, además de mencionar los servicios de los ecosistemas, se menciona también a las plantaciones forestales y hasta la agroforestería".

Adicionalmente, el programa FIP afirma que busca 'sinergia' entre más de 100 iniciativas en el ámbito REDD+ en Perú, lo que ya representa cerca de US\$ 400 millones de inversiones, entre ellas KfW y GIZ (Alemania,) USAID (EEUU), FAO-Finlandia, y el gobierno de Japón, incluso JICA, además del Banco Mundial (BM) y del BID que, junto con el brazo privado del BM – la Corporación Financiera Internacional (CFI) - se concentrarían en la titulación de las tierras y en el apoyo a las empresas madereras para trabajar 'sustentablemente'. También participan activamente fundaciones que buscan promover la 'economía verde', como el Instituto de Crecimiento Global Verde (Global Green Growth Institute), con el objetivo de 'desarrollar estrategias rigurosas de crecimiento económico verde'. Otra fundación privada es GBMF que, junto a KfW-Alemania, financia el componente de medición, registro y verificación (MRV) de REDD+ en Perú, mientras que el FIP promete ayudar en su implementación. El MRV es una pieza fundamental para lograr que el carbono pueda ser comercializado en los mercados internacionales. Todos los países citados tienen fuertes intereses económicos en Perú, además de consumir parte de los recursos naturales exportados.

Finalmente, el programa FIP admite que al crear un mejor ambiente de 'negocios' en la Amazonía peruana, con más infraestructura y actividades económicas, podrían aumentar fenómenos indeseados como la migración y la ocupación 'desordenada' del territorio y consecuentemente el aumento de la deforestación. En respuesta a ello, se presentan propuestas como el ordenamiento territorial, la 'sinergia' entre las instituciones, además de la propuesta de una 'gestión descentralizada', como un conjunto de medidas que prometen resolver, como por arte de magia, cualquier problema mayor.

La propuesta REDD+, desde que comenzó a ser defendida, trata del carbono, de la reducción de los gases invernadero provenientes de la deforestación y la degradación forestal. Por más que las organizaciones preocupadas con la destrucción forestal busquen cambiar este concepto e incluir una visión holística del bosque- con derechos de los pueblos forestales, con biodiversidad y otras cosas más- y aunque REDD+ haya supuestamente ampliado el concepto REDD; aún así, quienes quieren promover REDD+ piensan principalmente en el carbono y sueñan con un mercado de carbono. Como en cualquier mercado, los compradores se preocupan en primer lugar con el valor y la calidad de la mercadería, además de querer explotar otros mercados. Es así que REDD+ se está desarrollando en Perú, y la experiencia de los últimos años está dejando en evidencia que con proyectos REDD+ no se trata de defender y mejorar los intereses de los pueblos indígenas y de los pequeños agricultores.

REDD+ es, por lo tanto, otro mercado de negocios, en plena crisis climática, que - en coordinación con otros mercados como el de las industrias extractivas, el de las empresas aceiteras y madereras - terminan aumentando las amenazas ya existentes para los pueblos de la Amazonía. Además, la acción de los actores que promueven REDD+ tiene un carácter aun más perverso: genera graves divisiones en las comunidades y saca provecho del hecho de que estas comunidades y sus organizaciones traban una ardua lucha con muchas dificultades. Como dice FADEMAD: "Nuestra debilidad estructural, vista desde afuera, es la mejor oportunidad para todos aquellos que pretenden implementar sus planes en el contexto de la Amazonía. El divisionismo y las luchas internas no solo debilitan los procesos de fortalecimiento sino que abren el camino al oportunismo político y a la agresión a los bienes comunes"

Debido a que REDD+ fue diseñado para funcionar como un mecanismo de mercado, no va a reducir la deforestación (y por ende, la contaminación) sino que va a conceder 'derechos' para seguir contaminando y, por lo tanto, agravará la crisis climática y la situación de depredación en la Amazonía por parte de los grandes proyectos extractivos. Y esto afectará cada vez más también a los bosques tropicales y a sus habitantes en Perú - un país ya señalado como uno de los más afectados a nivel mundial por los cambios climáticos, tanto en la región andina como en la región amazónica.

(*)El Programa REDD+ (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de bosques) se basa en la idea de que el dióxido de carbono que los árboles absorben naturalmente podrían compensar las emisiones contaminantes producidas en otro lugar. Esto da lugar a lo que se conoce como el "mercado de carbono" donde los contaminadores pueden comprar créditos de carbono de proyectos de compensación. Para ver los preocupantes efectos que REDD+ ha venido teniendo en territorios y poblaciones indígenas a nivel mundial, ver la publicación "10 alertas sobre REDD para comunidades", <http://www.wrm.org.uy/publicaciones/10AlertasREDD-esp.pdf> y varios otros artículos y publicaciones en <http://www.wrm.org.uy/temas/REDD.html>

Fuentes: Crítica al FIP por parte de AIDSESP (http://issuu.com/aidesep/docs/analisis_pif_version_14.02.13?mode=window); Plan FIP, versión del 15/03/2013 (<http://wrm.org.uy/paises/Peru/PIF-PERU.pdf>), Informe público de FADEMAD – Federación Agraria Departamental de Madre de Dios (<http://wrm.org.uy/paises/Peru/Informe-FADEMAD-Peru.pdf>), La realidad de REDD+ en Perú: entre el dicho y el hecho, producido por AIDSESP, FPP y otros (http://www.forestpeoples.org/sites/fpp/files/publication/2011/11/la-realidad-de-redd-en-peru-entre-el-dicho-y-el-hecho-para-el-sitio-web_0.pdf)

[inicio](#)

– Explotación forestal a gran escala en África: corrupción y soborno





La deforestación ha sido y sigue siendo un terrible flagelo con diversas causas tanto visibles como ocultas. En África, una de las principales causas subyacentes de la deforestación es la corrupción y el soborno que afecta al sector forestal del continente. Muchos esfuerzos y mucho dinero han sido dedicados a reformar los reglamentos y a fortalecer las leyes en los países productores, pero no han tenido éxito.

El reciente informe de Global Witness “Logging in the shadows” (*) muestra que en Camerún, la República Democrática del Congo (RDC), Ghana y Liberia se está otorgando a empresas forestales industriales centenares de permisos que, en principio, están destinados a fomentar la pequeña empresa y a satisfacer las necesidades locales.

En Liberia, Atlantic Resources Ltd. y Alpha Logging & Processins Inc. –empresas vinculadas a la gran compañía malaya Samling Global Ltd.– obtuvieron derechos de explotación sobre el 10% del territorio liberiano por medio de “permisos ocultos”, a pesar de la dudosa reputación mundial de Samling.

Otorgados en secreto y sujetos a escaso control de sus operaciones, esos “permisos ocultos” facilitan el rápido acceso a los bosques para operaciones de explotación forestal a gran escala sumamente lucrativas, que evitan la supervisión de las autoridades. Suelen incluir bajos impuestos, escasa consulta de la población local, poco o ningún procesamiento en el lugar y requisitos ambientales mínimos.

Como señala el informe, “La ausencia de control efectivo de las operaciones realizadas con permisos ocultos permite a las empresas forestales operar sin gran preocupación por el medio ambiente. Rara vez se realiza una evaluación de impacto ambiental, y la tendencia a utilizar el mismo permiso en diversos lugares agrava el riesgo de daños ambientales. En Liberia, esto ha tenido consecuencias especialmente graves, dado que el 40% de los bosques del país ha sido objeto de Permisos de Explotación Privada.

A pesar del secreto que los rodea, se ha logrado denunciar los permisos ocultos en los cuatro países, pero la información se publicó mucho después del comienzo de la explotación, cuando ya era demasiado tarde para los bosques y sus habitantes.

El informe concluye que los permisos fantasmas son producto de una economía política que privilegia el poder, el clientelismo y los intereses particulares, por encima del medio ambiente y del conjunto de la sociedad. El mal comportamiento de las élites interesadas e irresponsables socava la confianza de los ciudadanos en el gobierno y frena el crecimiento de economías locales sostenibles. En ausencia de un sistema de permisos para uso local que funcione, las comunidades dependientes del bosque se ven obligadas a satisfacer sus necesidades de madera en forma ilegal, lo cual debilita aún más las leyes.

Si bien considera que la corrupción es una importantísima causa subyacente de la deforestación, el informe reconoce que, a menos de combatir otros factores determinantes como la demanda mundial de madera, ni los Acuerdos de Asociación Voluntaria de Europa ni otras iniciativas, tales como el Reglamento de la Unión Europea sobre la Comercialización de la Madera (EUTR) y la extensión de la Ley Lacey de Estados Unidos lograrán reducir la deforestación.

El informe hace valiosas recomendaciones, como un proceso abierto, transparente y competitivo para garantizar que se pague el justo precio por el acceso a los recursos, que los importadores europeos y estadounidenses

no supongan que la madera es legal sólo porque tiene un permiso, la necesidad de redoblar esfuerzos para lograr un marco jurídico adecuado para los diversos tipos de manejo forestal de las comunidades y de dedicar los recursos necesarios para su implementación, para que los pueblos dependientes del bosque puedan tener un control apropiado de sus propios recursos.

Si bien el informe no lo dice, también sería necesario combatir con energía todo el sistema de producción, comercio y consumo que alimenta a la industria forestal, así como la corrupción que reina en ella.

(*) "Logging in the shadows" está disponible en

http://www.globalwitness.org/sites/default/files/library/Shadow%20Permit%20Report%202013%20Final_Web_0.pdf

[inicio](#)

– Cuenca del Congo: informe sobre la expansión de las plantaciones de palma aceitera



En febrero de 2012, la Rainforest Foundation UK publicó un nuevo informe sobre los impactos existentes pero, principalmente, sobre los efectos que tendrán sobre los bosques y la población local las grandes plantaciones de palma aceitera en la Cuenca del Congo. Ya están siendo ejecutados algunos megaproyectos de diversas compañías que ocupan medio millón de hectáreas de varios países y que van a quintuplicar el monocultivo industrial de palma aceitera en la región.

El informe "Seeds of destruction" (Semillas de destrucción) muestra los planes de expansión de la palma aceitera para la Cuenca del Congo y presenta en particular los casos de las compañías Herakles Farms, Olam y Atama Plantations.

Atama Plantations SARL, que pertenece mayoritariamente a la compañía malaya Wah Seong y centra sus negocios en el "recubrimiento especializado de tubos", realizará plantaciones de palma aceitera en 180.000 ha, gracias a un contrato de concesión que cubre 470.000 hectáreas mayormente boscosas en el norte del Congo. Todo parece indicar que la zona prevista para el desmonte es un bosque tropical intacto. A pesar de que no hay rastros de ninguna evaluación ambiental ni social, ni del consentimiento libre, previo e informado de los habitantes, Atama ya inició el desmonte a gran escala del bosque.

Olam, la empresa líder de Singapur en comercio de materias primas agrícolas, ha llegado a un acuerdo con el gobierno de Gabón para desarrollar 130.000 hectáreas de palma aceitera en dicho país rico en bosques. Esto puede tener un impacto ambiental considerable y consecuencias sociales imprevisibles, especialmente para las comunidades tradicionales del bosque. La fase inicial del emprendimiento está en Kango, en la región del Estuario, a unos 60 km de Libreville, y en otra zona ubicada algo más al sur, Mouila, donde hay grandes superficies de bosques de gran valor para la conservación (ver también <http://www.wrm.org.uy/bulletin/187/viewpoint.html#10>).

La compañía neoyorquina Herakles Farms, fundada por el grupo inversor Herakles Capital, está desarrollando en Camerún 60.000 hectáreas de plantaciones de palma aceitera, algunas de ellas en las cercanías de varias reservas de fauna y áreas protegidas. El emprendimiento, que ha recibido generosos beneficios fiscales del gobierno camerunés, ha generado controversias a nivel local, nacional e internacional. La fuerte oposición a la expansión, que incluyó la denuncia de negociaciones secretas entre la compañía y funcionarios cameruneses cuando se otorgó inicialmente el contrato en 2009, y la consulta directa tardía de las comunidades afectadas – que fuera criticada por implicar a menudo regalos y otros incentivos– llevaron a que Herakles detuviera sus planes de obtener la certificación por el sistema de la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (RSPO). Según las últimas noticias recibidas por intermedio de Palm Watch Africa, el futuro del proyecto estaría en duda, puesto que el Ministerio de Bosques y Fauna (MINFOF) del gobierno de Camerún emitió la orden de que la compañía deje de preparar tierras cerca del vivero de Talangaye, dado que el reinicio de actividades “está sujeto a una declaración de utilidad pública para la zona en la que se ubica todo el proyecto”.

Los gobiernos que aplican políticas de fomento a las grandes plantaciones de palma aceitera esgrimen argumentos tales como la creación de empleos y el desarrollo del sector agrícola. Sin embargo, lo que suele suceder en realidad es que, luego de un incremento inicial del número de empleos durante la preparación del sitio, son más los ingresos que se pierden que los que se generan, debido a la destrucción y al desplazamiento de la agricultura de subsistencia y a pequeña escala. La aplicación de este modelo de desarrollo del sector agrícola también implica una deforestación a gran escala, con todas las consecuencias que acarrea para la biodiversidad del bosque, la diversidad cultural, la diversidad lingüística y el estilo de vida de los pueblos del bosque.

En este tipo de emprendimientos para el “desarrollo”, una característica común es la enorme asimetría en cuanto a poder político, entre las grandes empresas respaldadas por el gobierno por un lado, y las comunidades dependientes del bosque por el otro, ya que carecen en su mayoría de derechos formales sobre la tierra y tienen muy poca influencia política.

El informe de la Rainforest Foundation UK, “Seeds of destruction”, está disponible en <http://www.rainforestfoundationuk.org/files/Seeds%20of%20Destruction,%20February%202013.pdf>

[inicio](#)

COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- Brasil: la amenaza de la expansión del monocultivo de eucalipto en el Nordeste



La meseta de Araripe, por tratarse de una región elevada, es de fundamental importancia para mantener el microclima local y para la hidrología de la región. Puede decirse también que es fuente de biodiversidad en la región agreste del Araripe Pernambucano. Es en esa región que una alianza público-privada está empeñada en promover el monocultivo de eucalipto como fuente de energía para la fabricación de yeso. Los organismos

públicos involucrados son el Instituto Agronómico de Pernambuco (IPA) y la Universidad Federal Rural de Pernambuco y cuentan con el apoyo de los gobiernos estadual y federal. Entre las empresas privadas figura Suzano, que suministró las mudas de eucalipto, además de las empresas de yeso de la región, que afirman garantizar el 95% de la producción de yeso de Brasil.

Integrantes de dicha alianza público-privada sostienen que la plantación de eucalipto en gran escala, con hasta 300 mil ha sería una solución 'sustentable' a toda la demanda de energía del polo yesero de la región, para substituir el actual uso predominante de leña oriunda de la caatinga, y de petróleo. En las presentaciones realizadas en la región con el objetivo de promover tal idea, los investigadores afirman también que el eucalipto protegería el suelo, consumiendo relativamente poca agua y que los 'bosques' de eucalipto tendrían un valor adicional al servir como mitigadores de los cambios climáticos. Según lo divulgado en el Diario Oficial de Pernambuco en setiembre de 2011, el gobierno liberaría R\$ 6.4 millones (cerca de US\$ 3 millones) para 'reforestación' de 'tierras degradadas'.

En primer lugar, es difícil pensarla como una solución 'sustentable' para mantener una actividad que, en realidad, no es para nada sustentable. Se trata de 40 minas de gipsita y 140 industrias de producción de yeso en la región, concentradas en las localidades de Araripina y Trindade. La actividad industrial provoca la formación de un polvo blanco –al lanzar la gipsita y el yeso a la atmósfera– que es origen de enfermedades respiratorias graves y perjudica la vegetación de los alrededores. No hay control ambiental ni un trabajo de recuperación de las áreas de minería. Además de eso, si se van a plantar 300 mil ha de eucalipto en esos municipios, no habría espacio suficiente aunque se plantaran en toda el área, ya que estos dos municipios juntos tienen un área mucho menor: 163 mil ha, 140 mil en Araripina y 23 mil en Trindade.

En segundo lugar, la plantación de eucalipto afectaría a los pequeños agricultores de la región que conforman la población rural y que ya sienten los impactos de las actividades mineras. La expulsión de agricultores también afectaría negativamente a la producción de alimentos en la región, recordando que nadie come eucalipto... Además, se sabe que el monocultivo de eucalipto es una de las actividades que menos empleo genera en el campo, o sea, no es una alternativa de ingresos para la mayoría de las familias campesinas. Tales prácticas en otros lugares, ampliamente divulgadas en publicaciones del WRM, muestran experiencias locales de los impactos negativos del monocultivo de eucalipto en el suelo y el agua.

Cabe preguntar, ¿el eucalipto significaría mayor protección de la caatinga? En primer lugar, no es verdad que se planta eucalipto en 'tierras degradadas'. Este ha sido apenas el discurso, en todo el mundo, mientras que en la práctica las empresas siempre buscan tierras llanas y fértiles para plantar, o sea, las tierras en las que generalmente viven y trabajan comunidades campesinas. La experiencia del eucalipto en Minas Gerais también muestra que cuando se planta eucalipto para substituir el uso de leña nativa como fuente de energía en procesos industriales, es el mismo eucalipto el que causa la gradual destrucción del bioma –el cerrado, en el caso de Minas Gerais. Esto solo podría resolverse si el agronegocio de caña, soja, maíz, eucalipto, etc., además de otros grandes proyectos como la minería y la ferrovía Transnordestina en la región de Araripina, fueran prohibidos o severamente restringidos en pro de actividades que beneficien verdaderamente a las poblaciones rurales, como lo haría el incentivo a la agricultura campesina.

Alegar que el eucalipto tiene un valor adicional para el clima es un chiste de mal gusto. Se trata de una absorción temporal de carbono (CO₂) en los árboles de eucalipto en crecimiento, que se libera nuevamente cuando se produce la quema de la leña. El llamado 'mercado de carbono' –a través del cual los 'créditos de carbono' (CO₂), 'contabilizados' en los eucaliptos en crecimiento, otorgan derechos para que las empresas contaminadoras sigan contaminando– no resuelve la crisis climática, sino que, por el contrario, posterga las medidas estructurales necesarias, como el cambio del modelo de consumo excesivo de energía y de la matriz energética basada en combustibles fósiles, que sí revertiría la crisis climática. Además, es necesario recordar que, de la misma forma en que el petróleo, la biomasa es una tecnología arcaica, basada en el destructivo proceso de combustión a larga escala, que es intrínsecamente emisor de CO₂ y contaminantes, a lo que se

agrega que no existe un fundamento científico consistente para afirmar que en todo el ciclo productivo, la energía de biomasa emite menos carbono que el petróleo.

Otra amenaza relacionada a la expansión del eucalipto es la introducción del eucalipto transgénico en la región. La empresa Suzano, interesada en plantar eucalipto en Pernambuco, es la más activa en Brasil en el área de investigación de eucalipto transgénico. Adquirió recientemente una de las empresas más reconocidas en el área, FuturaGene del Reino Unido; consiguió autorización para realizar plantíos experimentales en Brasil. Además, la empresa Suzano presiona intensamente para obtener autorización de su uso comercial. Los riesgos de esta técnica son diversos, incluyen el aumento del uso de agrotóxicos y la contaminación genética de la fauna nativa; pero el solo hecho de la no fiabilidad de la modificación genética debería ser motivo suficiente para que las autoridades prohibieran el uso de esta tecnología, incluso de manera 'experimental'.

Por último, en la región de Araripina se repite, como en otras áreas de expansión del monocultivo de eucalipto, la falta de consulta a la población local sobre la presencia del plantío de eucalipto. Quienes piensan en ello son un grupo pequeño de instituciones de investigación, empresarios y políticos. Sin embargo, las poblaciones que durante varias generaciones han vivido en la región deberían ser las primeras en opinar sobre cuál será el futuro de su región. No se puede aceptar que sean solo algunos investigadores los que indiquen qué áreas están 'disponibles' para el eucalipto. ¿Qué significa 'disponible' para ellos? ¿Los habitantes de dicha región concuerdan en que sus territorios estén 'disponibles' para ese objetivo?

Es por ello que los habitantes y las organizaciones de la región, como el Movimiento de los Pequeños Agricultores (MPA), han denunciado este proceso y realizado acciones, por ejemplo, organizando seminarios y firmando un manifiesto en el que denuncian que el dinero público, que debería estar destinado al fortalecimiento de la agricultura campesina, es destinado a la investigación para beneficio únicamente de las empresas privadas. Declaran también que inclusive deberían prohibirse los plantíos experimentales, porque se establecieron dentro del Área de Protección Ambiental (APA) de la Chapada de Araripe, así como también prohibirlos en cualquier zona de producción campesina.

Winnie Overbeek (artículo basado en la visita de campo realizada a la región en mayo de 2013).

Referencias:

- Diário Oficial do Estado de Pernambuco –18/09/2011, pg. 2– “Convênio libera R\$ 120 milhões para o Sertão de Araripe”.

- Apresentação “O eucalipto como fonte energético no Pólo Gesseiro de Araripe-PE”,

<http://www.itep.br/siteteste/images/Biblioteca/eucalyptus%20como%20alternativa%20no%20pga%20modo%20de%20compatibilidade.pdf>

- <http://araripesolarsustentavel.wordpress.com/>

[inicio](#)

– Empresas vietnamitas acaparan tierras en Camboya y Laos para plantaciones de caucho: secretos, destrucción y violencia



Las características del caucho natural hacen de él un material competitivo para uso industrial y médico, pero los productos relacionados con el transporte, neumáticos y productos para neumáticos, son el principal mercado para el caucho natural: representan más del 50% del consumo.

Si bien el caucho natural no puede ser fácilmente sustituido por caucho sintético derivado de productos petroquímicos, el precio y la demanda están muy asociados a los del caucho sintético que, a su vez, dependen del precio del petróleo. Así, cuando el precio del petróleo sube, la demanda de caucho natural aumenta. Ahora que el precio del petróleo es alto, la demanda de caucho natural ha aumentado y se traduce en una mayor presión sobre las tierras aptas para plantar caucho (*hevea brasiliensis*).

Hoy en día, la mayor parte del caucho se produce en el Sur y el Sudeste de Asia, y Vietnam está teniendo un papel cada vez más importante como país productor y vendedor de caucho: actualmente figura en tercer lugar, luego de Indonesia y Tailandia. Un nuevo informe de la ONG Global Witness reveló que la demanda creciente de tierras en Camboya y Laos por parte de compañías vietnamitas está provocando acaparamiento de tierras en ambos países, con financiación de inversores internacionales como el Deutsche Bank y la Corporación Financiera Internacional (CFI, la institución del Banco Mundial que presta al sector privado). Dos de las mayores compañías vietnamitas, Hoang Anh Gia Lai (HAGL) y la empresa estatal Vietnam Rubber Group (VRG) han adquirido más de 200.000 hectáreas por medio de acuerdos con los gobiernos de Laos y Camboya.

Los “barones del caucho”, como llama Global Witness a las compañías vietnamitas que, desde 2000, se han apoderado de más de 3,7 millones de hectáreas de tierras, de las cuales el 40 por ciento son para plantaciones de caucho, se han movido en silencio, mediante conexiones sospechosas con las élites de Camboya y Laos. Sólo estas últimas salen beneficiadas, a costa de las comunidades rurales pobres y los ecosistemas boscosos que las rodean.

La profunda investigación realizada por Global Witness reveló que “hay muy poca información disponible sobre las concesiones de tierras en Camboya y Laos. No ha sido publicado ningún catastro de las propiedades, ni información sobre las zonas donde los gobiernos prevén realizar inversiones, ni comunicación alguna cuando las compañías comienzan a negociar un contrato de arriendo, ni datos sobre los propietarios involucrados. Las evaluaciones de impacto ambiental y social, cuando existen, no llegan a las personas potencialmente afectadas. Como resultado, en la mayoría de los casos las comunidades de cada país sólo se enteran de que las tierras y los bosques donde viven y vivieron sus ancestros han sido cedidas a una compañía cuando llegan las topadoras y comienzan a excavar”.

Ambas compañías vietnamitas están realizando tala rasa en bosques hasta ahora intactos, dentro y fuera de los límites de sus concesiones. Junto con la destrucción de los bosques, también desaparecen los lugares sagrados y los cementerios de la población; la gente se queja de la falta de agua y comida, de la pérdida de sus medios de vida sin compensación, y de las malas condiciones laborales.

El informe también denuncia que “cuando la gente sufre la apropiación de su tierra y sus bosques por parte de una compañía, una de las mayores barreras para lograr justicia, recuperar la tierra o recibir compensación, es la falta de acceso a la información: quién tomó su tierra, cuáles son los límites de la concesión, para qué se está usando la tierra y qué impactos ambientales o sociales está previsto que tenga el proyecto”.

Cuando las comunidades resisten, vienen las fuerzas de seguridad armadas en ayuda de los inversores, acosando a la población y metiéndola presa. El acaparamiento de tierras y la violencia que lo rodea se han acelerado en forma simultánea.

El informe de Global Witness, “Rubber Barons”, está disponible en <http://www.globalwitness.org/rubberbarons/>

- Guatemala: la palma africana promueve un nuevo desplazamiento de comunidades rurales



Los monocultivos industriales de palma africana se han expandido durante los últimos años en Guatemala. Una de las regiones con mayor incremento es el municipio de Sayaxché, Petén, donde las empresas han definido las tierras como óptimas para la producción de palma africana.

En una reciente visita a Guatemala (1), el WRM entrevistó a Lorenzo Pérez Mendoza, coordinador de CONDEG (Consejo Nacional de Desplazados de Guatemala), asociación que está abocada al acompañamiento y asesoramiento de las comunidades de Sayaxché en defensa de sus derechos territoriales y laborales.

La población de Sayaxché está compuesta por desplazados de diversos puntos del país. A inicios de la década de 1960 llegaron familias en busca de tierra que el estado entregaba a campesinos e indígenas sin tierra mediante proyectos de colonización. A partir del conflicto armado interno (guerra civil que duró 36 años) se sumaron familias sobrevivientes de comunidades masacradas buscando nuevas tierras donde establecerse. A fines de la década del 1990, durante el proceso de paz, el gobierno regularizó las propiedades, adjudicando y garantizando a todas las familias campesinas e indígenas la tenencia de la tierra que ocupaban.

Lorenzo afirma que “las comunidades sufren actualmente un segundo desplazamiento, en su mayoría forzado, provocado por las empresas palmeras. Durante la última década Sayaxché enfrenta un proceso de acaparamiento de tierras por parte de estas empresas. Utilizando distintas estrategias, las empresas han ido comprando tierras a las familias campesinas e indígenas, a empresas ganaderas e incluso a comunidades enteras. Presiones y amenazas son frecuentes para lograr los objetivos: ‘si no nos vendés vos, vamos a negociar esta tierra con tu mujer’, una forma indirecta para decir que si no acepta entonces lo matan y negocian luego con su mujer. La mayoría de las tierras son mancomunadas; para vender una propiedad se exige la firma del hombre y la mujer. Esto lleva a que cuando el hombre se ve presionado por las empresas para vender, éste presiona a su vez a su esposa para que firme. A partir de aquí surgen serios problemas familiares.

Las familias que se resisten a vender van quedando rodeadas por las plantaciones de palma. Al comprar las tierras, las empresas cierran las servidumbre de paso, impidiendo a los vecinos acceder a sus propias tierras por caminos que tradicionalmente utilizaban para sacar sus cosechas, obligándolos a utilizar otros caminos más largos o que no están en las condiciones adecuadas y que implican varias horas de a pie para llegar a destino. Esto hace casi imposible entrar a los predios para cultivar y salir para vender las cosechas o comprar los insumos básicos. Además, los campesinos sufren otros métodos de presión con el fin de empujarlos a abandonar y vender sus tierras; se han reportado quemas y fumigaciones de sus parcelas y cultivos, robo de cosechas”.

El coordinador de CONDEG identifica que “la raíz del problema está en dos hechos: uno es la presión de

El coordinador de CONDEG identifica que la raíz del problema está en dos aspectos: uno es la política de funcionamiento de las empresas que tienen todo el respaldo del estado, desde el gobernador pasando por el ministerio de trabajo y hasta el gobierno nacional. Esto nos preocupa mucho. Otro es que las instituciones del estado que legalizaron las tierras no brindaron ni un mínimo acompañamiento técnico de cómo manejar la tierra, y ningún incentivo para promover la producción de alimentos. La gente que se afincó en el lugar comenzó a adaptarse como pudo a la vida en el campo, pero al mismo tiempo comienzan a llegar las empresas con promesas de desarrollo y empleo.

Con el tiempo comprueban que estas promesas nunca se cumplen. De las familias que vendieron sus parcelas, algunas se fueron, otras terminaron arrendando alguna parcela de tierra donde cultivar alimentos para su subsistencia, y en otros casos pasaron a ser trabajadores dependientes de la empresa palmera, que se aprovecha de poblaciones pobres y con muchas dificultades económicas”.

Lorenzo destaca que el 8 de mayo se cumplió un año de la movilización de 13.000 campesinos y trabajadores del municipio de Sayaxché contra las empresas palmeras de esta región del país en reclamo por mejores condiciones laborales y salarios dignos. A la fecha, ni las empresas ni el gobierno han cumplido con la promesa realizada de dar respuesta a las peticiones presentadas.

“La madre tierra puede vivir sin humanos pero los humanos no pueden vivir sin la madre tierra”, reflexiona Lorenzo. “Las empresas palmeras están instaladas en tierras campesinas donde antes se cultivaba maíz, frijol y pepitoria entre otros cultivos y en lugares donde había pasturas para criar ganado. Es propiedad privada, nadie puede pasar porque hay guardias privados armados. Se pierde el acceso al agua, a la recolección de leña y se cierran las servidumbres de paso. Destruyeron lo que quedaba de bosques, no es como el café que se puede integrar al bosque, ellos sacan todo para beneficiar el monocultivo.

Tenemos un problema grave en Sayaxché con casos de deforestación, contaminación y violación de los derechos laborales y de acceso a la tierra (2). Ahora que está todo cubierto de palmas, la gente se da cuenta que la palma no se come, ni siquiera los animales la comen, solamente es útil para las empresas”.

(1) El WRM en coordinación con SAVIA -representante en Guatemala de la RECOMA (Red contra los monocultivos de árboles en América Latina)- y con la colaboración de la REDMANGLAR, visitó Guatemala, realizando varias actividades de difusión y registro de testimonios sobre los impactos de la expansión de los monocultivos de palma en las poblaciones locales.

(2) Para ampliar esta información acceder a los informes realizados por CONDEG: “Investigación y documentación de casos de violaciones de derechos de paso de las personas y/o comunidades del municipio de Sayaxché, departamento de Petén” disponible en <http://wrm.org.uy/paises/Guatemala/casos-derecho-de-paso.pdf> y “Aproximación a las prácticas de violación a los derechos laborales en las fincas de palma africana, Sayaxché, Petén. ¿Neocolonialismo?” disponible en <http://wrm.org.uy/paises/Guatemala/informe-CONDEG-EMPLEO.pdf>

[inicio](#)

– Sierra Leona: adquisición de tierras a gran escala para negocios de palma aceitera en el distrito de Pujehun





Unas pocas corporaciones controlarán más del 75% de las tierras de labranza del distrito de Pujehun para realizar cultivos industriales a gran escala, principalmente de palma aceitera. Esos proyectos despojarán a las comunidades agrícolas locales de sus tierras y árboles – sus principales medios de supervivencia.

Siguiendo una tendencia mundial, compañías e inversores, por medio del arriendo a gran escala, están apoderándose de extensiones considerables de Sierra Leona, un país de cerca de 7,2 millones de hectáreas, el 74% de las cuales están consideradas aptas para la agricultura, y donde aproximadamente el 60% de la población – unos 3,5 millones – depende para su subsistencia de la agricultura a pequeña escala.

Una investigación realizada por el Oakland Institute y Green Scenery a fines de 2010 mostró que más de 500.000 hectáreas han sido o están por ser adquiridas por inversores extranjeros en Sierra Leona, especialmente en el distrito de Pujehun.

Realizando el seguimiento del proceso, en un informe reciente basado en cifras referentes a los arriendos registrados, Green Scenery calcula que el 60% de la superficie total del distrito de Pujehun ya ha sido, o lo será pronto, dedicado a la agricultura industrial, principalmente a las plantaciones de palma aceitera. Esto parece indicar que unas pocas corporaciones controlarán más del 75% de la tierra arable del distrito. Una sola de ellas, Biopalm Energy Limited, inscrita en Singapur y que forma parte del grupo indio SIVA, controla casi 98.500 hectáreas, o sea casi la cuarta parte (23,9%) del distrito de Pujehun.

La investigación descubrió que un grupo reducido de personas estaba detrás de varias compañías diferentes involucradas en negocios de bienes raíces en el distrito de Pujehun, lo cual revela que la principal intención de esas adquisiciones de tierras es la especulación, dada la rentabilidad de las transferencias, y no la creación de nuevas oportunidades para que los agricultores y las comunidades locales mejoren su nivel de vida, ni la generación de ingresos para al Estado.

El arriendo a inversores de grandes extensiones de tierra durante 50 a 100 años privará a las comunidades agrícolas locales de su tierra y sus árboles, dejándolas con muy poca cosa para vivir. En la mayoría de los casos, las consultas resultaron carecer de legitimidad, puesto que muy pocas partes interesadas participaron en la etapa inicial, que las mujeres y los jóvenes fueron excluidos de la toma de decisiones, que las autoridades sub-distritales no estaban plenamente informadas sobre los documentos inscritos o sobre sus detalles –como el tamaño, los planos de mensura, la duración del arriendo, las formas de pago– y que no parecían saber que esos contratos eran documentos legales.

A fin de cuentas, son las grandes compañías las que obtienen mayor provecho, mientras que los pequeños propietarios, que son los pilares de la seguridad alimentaria del país gracias a sus cultivos de arroz, mandioca, boniatos, maní y palma aceitera, se enfrentarán a una dramática reducción de las tierras de labranza.

Inevitablemente, esto afectará la seguridad alimentaria, dice Green Scenery, que ha publicado un comunicado de prensa en el que denuncia la situación y llama a los socios internacionales de Sierra Leona a reconocer los hallazgos de las organizaciones de la sociedad civil y las quejas de los sub-distritos y comunidades. Green Scenery reclama que el gobierno reexamine su política de atraer inversiones privadas extranjeras para el monocultivo a gran escala, y de declarar y aplicar una moratoria sobre las grandes inversiones agrícolas, antes de que sea demasiado tarde.

Artículo basado en el comunicado de prensa "Is our country part of the 'wild west'? A moratorium on large-scale land leases for agriculture is urgently needed in Sierra Leone," Green Scenery, www.greenscenery.org/publications, y en el informe "Land Investment Deals in Sierra Leone. Green Scenery Briefings Part I – IV," http://www.oaklandinstitute.org/sites/oaklandinstitute.org/files/2011_10_GS%20Briefings_layout_web.pdf

[inicio](#)

PUEBLOS EN MOVIMIENTO

- Cuarta marcha uruguaya en defensa de la Tierra, el Agua y la Vida

El 10 de mayo de 2013, en Montevideo, Uruguay, se desarrolló la 4a Gran Marcha Nacional en Defensa de la Tierra, el Agua y la Vida, con una participación de aproximadamente 20.000 personas bajo la consigna "De todas partes marchan. Uruguay es natural".

En la convocatoria a la marcha participaron unas 40 agrupaciones de todo el país, como respuesta a la creciente concentración y extranjerización de la tierra en Uruguay, donde el 42% del área cultivable está en manos extranjeras. Por otro lado, los monocultivos avanzan cada vez más: 1.500.000 de hectáreas se destinan a la soja transgénica, otro tanto a maíz transgénico y otras 1.500.000 a la forestación de pinos y eucaliptos, superficie que seguramente irá en aumento ya que este año la empresa Montes del Plata proyecta inaugurar la fábrica de celulosa más grande del mundo.

<http://www.noalamina.org/mineria-latinoamerica/mineria-uruguay/cuarta-marcha-uruguaya-en-defensa-de-la-tierra-el-agua-y-la-vida-2>

[inicio](#)

- Ayudemos a parar los eucaliptos transgénicos

Del 26 de mayo al 1º de junio tuvo lugar la Conferencia Internacional sobre Biotecnología de los Árboles, en Asheville, NC (EE.UU.). Dicha conferencia es un encuentro de científicos y partidarios de los árboles genéticamente modificados. La Campaña STOP GE Trees, junto con Join Earth First! y el global Justice Ecology Project, llamó a oponerse a dicha conferencia y organizó una semana de resistencia contra los árboles genéticamente modificados.

Los manifestantes dijeron que si los árboles GM fueran legalizados provocarían la destrucción de los bosques nativos y la biodiversidad del Sur de EE.UU., y serían catastróficos para la economía de las comunidades rurales. Luego de interrumpir durante 20 minutos una importante presentación del ingeniero en árboles belga Wout Boerjan, titulada "Modificación de árboles para bio-refinería", dos residentes de Asheville fueron arrestados.

El artículo completo, con fotos, se encuentra en <http://globaljusticeecology.org/stopgetrees.php?tabs= . e> información más reciente en <http://globaljusticeecology.org/pressroom.php?ID=646>

[inicio](#)

- Unificando la lucha por la Amazonía en Brasil

El 2 de mayo, unos 200 pueblos indígenas, comunidades ribereñas y pescadores se reunieron en un momento histórico de unidad y lucha por la Amazonía y sus habitantes, en el sitio de construcción Pimental de la represa

de Belo Monte, y aún siguen ocupando la zona. Exigen que el Gobierno Federal de Brasil defina claramente la reglamentación referente a la consulta previa e informada de los pueblos indígenas, y suspenda todos los estudios y actividades referentes a la construcción de represas sobre los ríos de la región donde habitan. El gobierno brasileño ha faltado el respeto y atropellado en repetidas ocasiones a las poblaciones tradicionales, y ha realizado estudios en sus tierras sin escuchar su opinión. Los investigadores que realizaron los estudios requeridos para la autorización correspondiente estuvieron a menudo acompañados por tropas militares con tanques y municiones.

Entre los pueblos guerreros presentes en la protesta están los Munduruku de la cuenca del río Tapajós, que viajaron unos 900 kilómetros para solidarizarse con la gente del Xingú. Los Munduruku han estado oponiéndose a la construcción de un complejo hidroeléctrico en sus tierras del Tapajós Medio, Itaituba. Como resultado, fueron víctimas de la agresión del Estado, durante la llamada "Operación Tapajós" (ver Boletín 189 del WRM).

Unificando las reivindicaciones, se exigió al gobierno que respete la constitución brasileña, los tratados internacionales y a los participantes que exigen ¡Justicia Ya!

[http://amazonwatch.org/news/2013/0503-a-united-cry-against-dams-in-the-amazon?
utm_source=Amazon+Watch+Newsletter+and+Updates&utm_campaign=c88fe43d23-](http://amazonwatch.org/news/2013/0503-a-united-cry-against-dams-in-the-amazon?utm_source=Amazon+Watch+Newsletter+and+Updates&utm_campaign=c88fe43d23-)

[eoabmdblogplus20130507&utm_medium=email&utm_term=0_e6f929728b-c88fe43d23-339991282,](http://amazonwatch.org/news/2013/0502-indigenous-peoples-launch-new-occupation-on-belo-monte-dam-site)

[http://amazonwatch.org/news/2013/0502-indigenous-peoples-launch-new-occupation-on-belo-monte-dam-site,](http://amazonwatch.org/news/2013/0502-indigenous-peoples-launch-new-occupation-on-belo-monte-dam-site)

<http://amazonwatch.org/take-action/belo-monte-justice-now> y <http://www.xinguvivo.org.br/2013/05/27/governo-nao-cumpre-palavra-e-indigenas-ocupam-belo-monte-novamente/>

[inicio](#)

- Basta de destruir la selva Yasuní

Los Huaorani, el último grupo conocido de pueblos indígenas que viven en aislamiento voluntario en Ecuador, en la región amazónica conocida como el Parque Nacional y Reserva de Biosfera Yasuní, están en peligro debido a la invasión de proyectos petroleros, colonos y madereros ilegales.

Ahora, algunos Huaorani de Yasuní están recurriendo a nuevos medios para lograr que los suyos sigan viviendo en aislamiento voluntario y para proteger el bosque tropical que es su hogar y fuente de vida. Han lanzado una petición al Presidente de Ecuador, exigiendo la titularización legal de su territorio ancestral y la reforma de la legislación ecuatoriana, con el fin de proteger su tierra y su derecho a vivir como Huaoranis.

Usted puede firmar la petición en <http://www.change.org/petitions/presidente-de-la-republica-de-ecuador-stop-destroying-yasuni-rainforest-something-must-remain-for-the-huaorani>

[inicio](#)

- Manifestación en la India contra la continua represión del movimiento popular anti-POSCO por parte del Estado

Entre los brutales ataques que ha recibido la lucha contra la adquisición forzada de tierras para una planta siderúrgica de POSCO en Odisha, India, el caso de represión más reciente fue el arresto ilegal del líder del PPSS (POSCO Pratirodh Samgram Samiti), Abhay Sahoo, en el aeropuerto de Bhubaneswar, efectuado por la policía de Odisha el 11 de mayo.

Del 16 de mayo 2013 en adelante, una gran plataforma de Odisha, POSCO Pratirodh Jan Sangharsh Manch (PPJSM) comenzó una manifestación por tiempo indeterminado para reclamar la anulación inmediata del

proyecto y la liberación de los líderes encarcelados del PPSS, Abhay Sahoo, Laxman Paramanik (víctima de un ataque con bomba a principios de marzo), Promod Das y otras dos personas.

[inicio](#)

- Solidaridad con la comunidad de Cumbe, Ceará, Brasil, ante la criminalización por la defensa de sus territorios

Las comunidades y organizaciones miembro de Redmanglar Internacional expresan su solidaridad con las y los habitantes de la comunidad de Cumbe, Ceará, al mismo tiempo que expresan su total rechazo a las acciones de criminalización que vive la comunidad por los intereses particulares del empresario Rubens Gomes dos Santos, quien ha tratado por todos los medios de reactivar de manera ilegal una finca camaronera abandonada.

Enviar sus firmas de apoyo y cartas de solidaridad al correo: luvitales@gmail.com

http://www.redmanglarinternacional.org/sitio/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=44&Itemid=71

[inicio](#)

RECOMENDADOS

– “Towards a Post-Oil Civilization. Yasunization and other initiatives to leave fossil fuels in the soil”. El informe nº 6 de EJOLT narra el nacimiento y el desarrollo de la idea de dejar el petróleo en el subsuelo. También analiza los vínculos entre esa propuesta y el movimiento mundial en defensa de los pueblos indígenas, y discute los aspectos financieros de la propuesta Yasuní ITT, tomando partido contra el “comercio del carbono”. http://www.ejolt.org/wordpress/wp-content/uploads/2013/05/130520_EJOLT6_High2.pdf

[inicio](#)

– “Una panorámica de las plantaciones industriales de árboles en países del Sur. Conflictos, tendencias y luchas de resistencia”, el Informe Ejolt Nº 3 acaba de ser publicado en idioma bahasa. http://www.wrm.org.uy/publications/EJOLTplantations_Bahasa.pdf

[inicio](#)

– “Walking on Caves of Fire”, de Nnimmo Bassey, cuenta sus impresiones sobre el nivel de impacto de la minería en Witbank, la mina Old Coronation y otras comunidades del Highveld, recogidas durante una visita de campo a la provincia de Mpumalanga organizada por los Amigos de la Tierra Sudáfrica al comienzo de la conferencia de Oilwatch Africa realizada en Midrand a mediados de mayo de 2013. <http://nnimmo.blogspot.com/2013/05/walking-on-caves-of-fire.html>

[inicio](#)

– “Genetically Engineered Trees and Bioenergy. A Growing Threat to Forests and Communities”, documento de información actualizada del Global Justice Ecology Project, que analiza la situación de los árboles GM y la bioenergía. <http://globaljusticeecology.org/file/Analysis%20of%20the%20State%20of%20GE%20Trees%20May%202013.pdf>

– “La ruina de la fractura hidráulica”, informe de Ecologistas en Acción que procura develar la falsedad de los mitos sobre esta técnica extractiva de gases no convencionales.

<http://www.ecologistasenaccion.org/article25805.html>

